

Concepciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas de la TPA

y sus implicaciones para el Modelo "V"

Jorge González González



© **Concepciones ontológicas, epistemológicas
y metodológicas de la TPA y sus implicaciones
para el Modelo “V”**

Primera edición, 2026

D.R. © RED INTERNACIONAL DE EVALUADORES, S.C.
Primera Cerrada de Buenavista N° 1, San Bernabé Ocoatepec
C.P. 10300, Delegación Magdalena Contreras, CDMX.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la
reproducción total o parcial de esta obra.

Corrección de estilo, maquetación y diseño de portada:
Sofía Stamatio

Fuentes tipográficas: Gandhi Sans, Gandhi Serif,
Source Sans Pro y Minion Pro

Hecho en México.

1. Punto de partida: el problema del conocimiento

El conocimiento, en su sentido más profundo, no es un problema de acumulación de información, sino de comprensión de la realidad. A lo largo del desarrollo de las ciencias y de la educación superior, han predominado modelos que suponen que la realidad es estable, que puede fragmentarse sin perder sentido y que puede evaluarse mediante parámetros homogéneos y universales.

Estos supuestos han permitido avances importantes, pero también han generado limitaciones significativas. Han conducido a modelos normativos, estandarizados y, generalmente, desconectados de la complejidad real de los fenómenos.

Frente a esta situación, la Teoría de los Procesos Alterados (TPA) propone un cambio de enfoque. No se trata de perfeccionar los modelos existentes, sino de replantear la manera en que se concibe la realidad y el conocimiento de la misma.

2. Fundamento ontológico: la realidad como sistema dinámico

El primer nivel de la TPA es ontológico. Antes de definir cómo conocer, es necesario comprender qué es aquello que se conoce.

Desde esta perspectiva, la realidad se concibe como un:

- Universo complejo
- Multidimensional
- Dinámico
- En permanente transformación
- Con componentes de caos, azar e incertidumbre

Esto implica que la realidad no es completamente ordenada, por tanto, tampoco completamente predecible. Se caracteriza por la confluencia permanente de múltiples transiciones, es decir, por la interacción simultánea de procesos diversos que no siguen una sola dirección ni un solo ritmo.

En este contexto, la primera condición del conocimiento es:

Reconocer el devenir

Es decir, asumir que todo fenómeno está en proceso, que nada permanece idéntico a sí mismo excepto en el mismo tiempo, y que el cambio es la condición básica de existencia.

3. Unidad de análisis: la relación estructural del conocimiento

El conocimiento no se produce de manera aislada. Siempre ocurre a partir de relaciones. La unidad mínima de análisis de cualquier parte de la realidad está constituida por las relaciones de la triada:

Objeto de la realidad – Sujeto cognoscente – Circunstancia en tiempo-espacio

Esto significa que en el momento de conocer:

- El objeto de la realidad debe ser percibido de alguna manera por el sujeto, y por tanto, para él no existe como entidad independiente
- El sujeto no conoce fuera de un contexto
- La circunstancia define las condiciones en las que ocurre el conocimiento
- Todo conocimiento está situado en un momento y en un espacio determinados

El conocimiento, por lo tanto, es relacional, contextual y situado.

4. El papel del sujeto: conciencia e intencionalidad

El conocimiento no es un reflejo automático de la realidad. Requiere la participación activa del sujeto.

Dos elementos son fundamentales en este proceso:

- La conciencia, que permite percibir, distinguir, organizar, interpretar, y a menudo decidir
- La intencionalidad, que orienta el acto de conocer hacia un propósito

La conciencia delimita el campo de atención. La intencionalidad define la dirección del proceso de conocimiento.

A partir de estos elementos, el sujeto deja de ser un observador pasivo y se convierte en un agente que interviene en la realidad mediante el conocimiento.

5. Naturaleza del sistema: complejidad y alteración

La TPA caracteriza a la realidad como un:

Sistema complejo en proceso (alterado, alterable y alterador)

Esto implica tres condiciones simultáneas:

- La realidad está siendo modificada constantemente
- Puede ser modificada por la acción del sujeto
- Tiene la capacidad de modificar a otros elementos, incluyendo al sujeto

De esta condición emergen propiedades fundamentales:

- Conectividad y resonancia, que indican que los elementos están interrelacionados y que las acciones tienen efectos que pueden amplificarse
- Azar e incertidumbre, que reflejan la imposibilidad de controlar completamente los resultados

El conocimiento, en este contexto, no elimina la incertidumbre, sino que la incorpora como parte de su campo de operación.

6. Implicaciones metodológicas: cómo conocer lo complejo

Si la realidad es compleja, el conocimiento debe ser coherente con esa complejidad. Esto implica adoptar una aproximación:

- Multicriterial, porque cada criterio dirige la atención a distintos aspectos
- Multirreferencial, porque los puntos de partida y llegada del conocimiento son diferentes y complementarios
- Con superposición dimensional, porque los fenómenos operan en distintos niveles simultáneamente
- No lineal, porque los procesos no siguen trayectorias rectas
- No homogénea, porque los elementos son distintos entre sí
- No estandarizada, porque al ser diferentes entre sí las entidades y los fenómenos requieren evaluaciones ad hoc
- Con alineamiento fractalizado y fractalizante, porque las estructuras se repiten en diferentes escalas

En síntesis, conocer y representar lo complejo exige una articulación de múltiples dimensiones, no su simplificación.

7. El proceso de conocimiento: la praxis como ciclo dinámico

El conocimiento se expresa como una práctica estructurada. No es un acto único, sino un proceso.

Este proceso puede describirse mediante un ciclo:

1. Ordenando el caos
2. Construyendo el orden
3. Cuestionando el orden
4. Construyendo paradigmas
5. Confrontando paradigmas
6. Sustituyendo paradigmas
7. Reconstruyendo el orden paradigmático

Aunque se le llama 'ciclo', no es lineal ni cerrado. Funciona como una espiral recursiva, en la que cada iteración permite alcanzar niveles cada vez más complejos de comprensión.

El conocimiento, en este sentido, es un proceso de construcción, crítica y transformación continua.

8. Tensiones estructurales del conocimiento

La TPA reconoce que el conocimiento se desarrolla en medio de tensiones imposibles de eliminar.

Entre las principales se encuentran:

- Orden y caos: el conocimiento introduce orden, pero el caos siempre está presente

- Construcción y cuestionamiento: toda construcción debe ser sometida a crítica
- Continuidad y ruptura: el cambio puede ser gradual o abrupto
- Singularidad y comparabilidad: cada fenómeno es único, pero puede ser comparado con otros porque comparten elementos

Estas tensiones no son obstáculos; son condiciones necesarias para que el conocimiento avance.

9. Dimensión proyectiva del conocimiento

El conocimiento no se limita a describir el pasado o el presente. Tiene una orientación fundamental hacia el futuro:

- Es prospectivo, porque anticipa posibles escenarios
- Es proyectivo, porque contribuye a construir dichos escenarios

Esto implica que el conocimiento no solo explica lo que ocurrió u ocurre, sino que interviene en lo que puede ocurrir.

En este marco, es posible establecer:

- Comparabilidad, para analizar semejanzas y diferencias
- Equiparabilidad eventual y procesal, para comparar sin eliminar la singularidad

10. Implicaciones para el Modelo “V”

El Modelo “V” de Evaluación–Planeación se fundamenta en principios cuyas principales implicaciones son que:

- Sustituye los estándares universales por indicadores paradigmáticos referenciales
- Integra múltiples perspectivas mediante los referentes:
 - institucional
 - disciplinario
 - profesional
 - social
- Articula distintos niveles estructurales:
 - superestructura
 - estructura
 - infraestructura
- Concibe la evaluación como un proceso dinámico que integra:
evaluación → planeación → acción → transformación

En este modelo, la evaluación no es un fin en sí mismo, sino un medio para mejorar y transformar.

Síntesis

La Teoría de los Procesos Alterados permite comprender el conocimiento como:

- Un proceso dinámico
- Una relación estructural
- Una acción intencional
- Una práctica multidimensional
- Una herramienta de transformación

Su lógica central puede entenderse como una:

espiral de alteración del conocimiento, en la que cada ciclo amplía la comprensión sin eliminar la complejidad.

El conocimiento no consiste en alcanzar verdades definitivas, sino en construir estructuras de comprensión que puedan evolucionar.

En este sentido, la TPA y el Modelo “V” ofrecen un marco para:

- Comprender la realidad en su complejidad
- Evaluar con sentido estructural
- Planear con base en esa comprensión
- Actuar para transformar

El conocimiento deja de ser un ejercicio descriptivo y se convierte en una praxis consciente, estructurada y proyectiva.

**© Concepciones ontológicas, epistemológicas
y metodológicas de la TPA y sus implicaciones
para el Modelo “V”**

D.R. © RED INTERNACIONAL DE EVALUADORES, S.C.
Primera Cerrada de Buenavista N° 1, San Bernabé Ocoatepec
C.P. 10300, Delegación Magdalena Contreras, CDMX.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la
reproducción total o parcial de esta obra.

México, marzo de 2026



RED INTERNACIONAL DE EVALUADORES, S.C.
por el mejoramiento permanente de la educación